



# CERVANTES E PORTUGAL



HISTÓRIA, ARTE  
E LITERATURA

Aurelio Vargas Díaz-Toledo  
José Manuel Lucía Megías

Cervantes e Portugal  
História, Arte e Literatura



Cervantes y Portugal  
Historia, Arte y Literatura

# Cervantes e Portugal

História, Arte e Literatura



# Cervantes y Portugal

Historia, Arte y Literatura

*Organização*

AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO

JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS



estratégias criativas

*Edição | Edición*  
estratégias criativas

*Imagem da capa | Imagen de la portada*  
Caravelas portuguesas dos séculos XV e XVI. Pintura de azulejo de autoria anónima,  
Lisboa, Portugal, sem data.

*Ilustrações de Cervantes | Ilustraciones*  
Irene Sanz Montero

*Design | Diseño*  
ateliê ec

*Editor*  
António M. Valente

*ISBN:*  
Edição portuguesa: 978-989-8459-36-7  
Edición castellana: 978-989-8459-37-4

Depósito legal  
Edição portuguesa: 444930/18  
Edición castellana: 444978/18

Impresso em papel livre de cloro elementar (ECF) | *Impreso en papel libre de cloro elementar (ECF)*  
em março de 2018, na gráfica Diário do Minho | *en marzo de 2018, en la gráfica Diário do Minho*



# SUMÁRIO

## Textos introdutórios

- JAVIER RIOYO  
En un lugar de Lisboa 11
- AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO  
Tras las huellas de Cervantes en Portugal 15
- JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS  
De nuevo, Miguel de Cervantes en Portugal 17
- GUILHERME D' OLIVEIRA MARTINS  
Cervantes e Portugal – Breve Nota... 19

## Textos

- RAFAEL VALLADARES  
Más de un 1580. La incorporación de Portugal a la Monarquía  
Hispánica: entre la historia y la historiografía 25
- EDUARDO TORRES COROMINAS  
Miguel de Cervantes y la corte de la monarquía hispana tras la  
anexión de Portugal 35

- PATRICIA MARÍN CEPEDA  
 La circulación de estereotipos nacionales a finales del siglo XVI:  
 José Teixeira y Miguel de Cervantes frente al  
 saqueo de Cádiz de 1596 53
- EMILIO SOLA  
 Cervantes, el Mediterráneo, el mundo colonial y el Otro:  
 libertario, antisistema u hombre de frontera 71
- MIGUEL SOROMENHO  
 A reforma do palácio da Inquisição, nos Estaus de Lisboa,  
 no tempo do Perdão Geral de 1605 89
- MIGUEL Á. TEIJEIRO FUENTES  
 Los amigos portugueses de Cervantes en el cautiverio argelino:  
 Francisco Aguiar y los hermanos Sousa Coutinho 113
- AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO  
 El entorno portugués de Cervantes 139
- JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS  
 Miguel de Cervantes ante el espejo de su mito: de los viejos  
 documentos a la nueva biografía 167
- ISABEL COLÓN CALDERÓN  
 Nombres cervantinos en algunas novelas cortas portuguesas  
 del XVII 195
- ALFREDO ALVAR EZQUERRA  
 Intercambios culturales tangibles e intangibles: documentos  
 cervantinos de los siglos XVI y XIX  
 redescubiertos y otras anécdotas. I 211
- ALEXIA DOTRAS BRAVO  
 La recepción más desconocida de Cervantes en Portugal  
 en el siglo XX 237

# LA RECEPCIÓN MÁS DESCONOCIDA DE CERVANTES EN PORTUGAL EN EL SIGLO XX

ALEXIA DOTRAS BRAVO  
*Instituto Politécnico de Bragança*  
*Centro de Literatura Portuguesa*

## 1. Introducción

En los dos últimos años y medio, el descubrimiento de un fondo antiguo depositado en el Archivo Distrital de Bragança me ha conducido al estudio y catalogación de esas obras, en un amplio panorama de volúmenes, preferentemente píos, que ascienden a casi 498 obras españolas originales, sin contar las españolas traducidas al portugués. Este fondo ya ha dado algunos frutos sobre el barroco tardío y las representaciones teatrales musicales en el siglo XVIII en la corte de Fernando VI<sup>1</sup>. Actualmente, Zaida Vila Carneiro, de la Universidad de la Rioja, y yo, estamos vaciando ese fondo –catalogado solo a la mitad y ligeramente ordenado–, y analizándolo para ofrecer al público un catálogo completo de obras en español, originales y traducidas, pertenecientes a los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Existen también algunas piezas singulares de principios del siglo XX.

---

1. Alexia Dotras Bravo, «Leer y representar clásicos siempre (re)escritos. Angélica y Medoro del Barroco a la corte de Fernando VI», *Atalanta*, 4/2, 2016, pp. 137-154.

Como ya he afirmado<sup>2</sup>, el archivo distrital tendría que haber sido creado en 1916, porque respondía al encargo de “custodiar sobretodo a documentação eclesiástica, confiscada após a Revolução de 1910”<sup>3</sup> a la vez que una biblioteca pública. Se compondría inicialmente por la biblioteca de la Mitra, de la antigua Junta General y del Seminario, una gestación similar a la de otras ciudades portuguesas. La realidad es que estas dos últimas pasarían a formar parte del *Liceu* –centro de enseñanza secundaria más antiguo de la ciudad– y el archivo no se crearía, ni siquiera a través del *abade de Baçal* –figura señera del estudio filológico y etnográfico de la zona, cuyos trabajos cervantinos aquí investigaremos– ya que los papeles siguieron confinados en el museo que lleva su nombre en Bragança hasta que, en 1985, se crearían Biblioteca y Archivo, sitas en unas instalaciones provisionales, esperando a 1997, momento en que se trasladan definitivamente al convento de San Francisco, desapareciendo entonces las funciones de biblioteca<sup>4</sup>.

La mención al *Liceu* y al museo merecen dos pequeñas aclaraciones de estos espacios y sus funciones como custodios de libros. Por un lado, el antiguo centro de secundaria, creado en 1853<sup>5</sup>, responde a las necesidades de modernización, de alfabetización y de progreso que surgen a finales del siglo XVIII y el siglo XIX. La falta de un edificio estable dio paso a una peregrinación por varios de los edificios emblemáticos de la ciudad: el convento de monjas de *São Bento* (1853-1861), una casa particular en una de las calles principales, a *Rua Direita* (1861-1867), en el edificio del Hospital Militar (1867-1927), en el seminario (1927-1969) hasta acabar en su ubicación actual en 1969, en el *Alto da Boavista*, que en estas fechas cuenta con unas instalaciones magníficas y unas condiciones con la última tecnología. Estos avatares son incluso mayores porque muchos otros edificios fueron sede del centro, siempre precario, falto de mobiliario, de

2. *Ibidem*, p. 140.

3. Visto el 15/02/ de 2007 en la página web oficial del Archivo Distrital, perteneciente a la *Direção Geral do Livro, dos Arquivos e das Bibliotecas*.

4. *Ibidem*.

5. João Cabrita, *O Liceu Nacional de Bragança e o seu patrono: uma história por contar*, Lisboa, Colibri, 2004, pp. 51-91.



profesores, de alumnos, tal y como afirma Cabrita, historiador y cronista de 150 años de vida, en este párrafo a modo de ejemplo:

No ano letivo de 1939-1940, até às férias da Páscoa, apenas uma turma funcionava no Liceu; as restantes funcionaram no museu Abade de Baçal, na Associação Católica, na Associação Artística, no clube de Bragança, na casa Sá Vargas e na Associação comercial<sup>6</sup>.

Por su parte, el museo Abade de Baçal<sup>7</sup> se crearía en las mismas fechas que el Archivo, a inicios del siglo XX, concretamente en diciembre de 1915, en el antiguo palacio episcopal de Bragança, con la denominación de *Museu Regional de Obras de Arte, Peças Arqueológicas e Numismática* de Bragança para, en 1935, tomar el nombre del que fuera su director entre 1925 y 1935, el propio Francisco Manuel Alves. Hoy en día es un museo etnográfico de referencia, que presenta colecciones de arqueología, epigrafía, arte sacro, pintura, orfebrería, numismática, mobiliario y etnografía. A lo largo de los años recibió el legado de Trindade Coelho o Guerra Junqueiro, por ejemplo.

Estas dos instituciones verán cómo los fondos bibliográficos relativos a la ciudad pasan por sus estancias y siguen su camino, pero no todos, porque, a pesar de que el Archivo Distrital haya perdido sus funciones bibliotecarias, conserva un conjunto de cuatro mil volúmenes de fondo antiguo, dos mil de ellos sin catalogar y sin registro de cota, como hemos señalado. O al menos sin registro de cota hasta nuestro interés por vaciar el espacio, bastante bien aislado, aunque con algunos problemas de humedad. De los cuatro mil volúmenes, dos mil tuvieron un estudio y catalogación por parte de un grupo bibliotecario de la Universidade de Coimbra hace años, cuya base de datos no se encuentra disponible al investigador debido a que faltan algunos pasos fundamentales administrativos para poder tener acceso a ella. De las otras dos mil obras hemos realizado una búsqueda exhaustiva de los libros escritos en español. Al llegar a estos,

6. *Ibidem*, p. 76.

7. Extraído de la página web del museo: <https://www.mabadebacal.com/> (consultado el 26 de febrero de 2017).

hemos decidido respetar el orden en que estaban colocados en la estantería, aunque no tuviese en cuenta la circunstancia cronológica. Al no tener estipulada una signatura, la anotación de una referencia mínima, la cota, se hizo a partir del número de estante y número de la posición dentro del estante por uno de los técnicos del archivo a la vez que documentábamos y examinábamos cada ejemplar.

Hemos vaciado, entonces, el fondo español del Archivo Distrital y podemos constatar que, a pesar de la abundancia incontestable de volúmenes españoles o bilingües –cerca de quinientos–, la mayor parte son de tipo pío, por lo que la aparición de algunos textos literarios, especialmente los dramáticos, han constituido un hallazgo.

Hemos podido observar que existen algunas obras del abad en ese fondo antiguo, pero ni mucho menos toda la biblioteca personal del erudito, legada por él al antiguo *Liceu*, hoy conocido como un centro de secundaria con el nombre Emídio Garcia, abogado republicano nacido en Bragança, aunque desarrolló su actividad como profesor en la universidad de Coimbra. De nuevo volvemos a las palabras de João Cabrita para situarnos. En el año de 1959-1960 las condiciones lumínicas de la biblioteca eran bastante buenas, el uso, el habitual en estos espacios, pero “toda a Biblioteca se encontrava caóticamente desarrumada”<sup>8</sup>, sin que las fichas siempre se correspondiesen. Por esas fechas llegó al centro el legado del abad:

Os livros estavam em duas grandes estantes da sala de aulas do 5º ano, não estando catalogados, encontravam-se empilhados uns sobre os outros, com o risco de se deteriorarem e, até mesmo, de desaparecerem. Foi ordenado a sua conveniente catalogação a Eduardo Augusto de Carvalho que, apesar de ser Director do Gabinete de Trabalhos Manuais, se encarregou de tal tarefa, o que foi digno de louvor por parte do reitor Manuel Lopes da Silva.

O núcleo bibliográfico existente na Biblioteca é, hoje, de um valor incalculável, construído ao longo dos anos, dispondo de obras dos séculos XVI, XVII, XVIII e XIX, comprados, sabe-se lá com que sacrificio e

8. *Ibidem*, p. 133.

alguns oferecidos, destacando-se a doação significativa da biblioteca do Abade de Baçal, conforme atrás referimos. Acervo por catalogar, há muito aguardando boas vontades para dias de inventário...<sup>9</sup>

La dirección de la escuela ya ha solicitado ayuda y fondos económicos para poder catalogar, archivar y conservar el legado, ofreciéndolo así de forma cómoda y sencilla al investigador, aunque sin éxito todavía, a pesar de la imperiosa necesidad patrimonial para tal labor.

Dos de estos tres espacios, el Archivo Distrital y la Biblioteca del abad de Baçal en el centro de secundaria Emídio Garcia, me han descubierto un fondo antiguo desconocido, el del archivo, pero también la figura señera de Francisco Manuel Alves. El rastreo en sus obras me ha permitido, además, acabar con las lecturas aparentemente cervantistas ligadas al norte de Portugal que brindan algunos datos erróneos y de los que he demostrado su imposibilidad<sup>10</sup>. Y todo ello conduce, para mayor abundancia, al hallazgo de este otro lector experto cervantista que desconocíamos. Francisco Manuel Alves es un personaje imprescindible para esta zona histórica y de frontera, pero quizás poco conocido, como otras elites locales de cada región portuguesa.

Como hemos investigado recientemente, y que aquí resumimos en lo esencial<sup>11</sup> esta cuestión de los eruditos locales o regionales no es baladí y en ella reside gran parte del actual estudio etnográfico nacional, especialmente centrado en Leite de Vasconcelos. De alguna forma, la confección del todo cultural e histórico, se debe a la suma de los trabajos minuciosos, de raíz positivista, que varios etnógrafos locales han ido compendiando. Tales obras ingentes a veces se relegan al olvido solo porque son locales y hablaron del mundo a partir de su tierra, pero con un rigor y erudición notorios, sin parangón en la actualidad. Es fundamental intentar no

9. *Ibidem*, pp. 133-136.

10. Alexia Dotras Bravo, «Las falsificaciones de la historia: Cervantes entre Bragança y Sanabria», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XCII, 2016, pp. 115-131.

11. Alexia Dotras Bravo, «La recepción de Miguel de Cervantes en el Portugal contemporáneo», *Edad de Oro*, XXXV, 2016, pp. 135-147.

llevarnos por entusiasmos acientíficos localistas, sino por un enfoque claramente más idóneo<sup>12</sup>.

Estes etnógrafos locais são entretanto parte integrante da paisagem da antropologia portuguesa desde pelo menos finais do século XIX. Autores de obras por vezes muito extensas que não cessaram de alimentar as bibliografias dos etnógrafos e antropólogos centrais, mantendo frequentemente com estes relações duradouras de amizade e de troca de ideias e informações, os etnógrafos locais foram parte activa e interessada no projecto de descrição e de interpelação das culturas populares portuguesas em torno do qual se organizou historicamente a antropologia em Portugal<sup>13</sup>.

## 2. Francisco Manuel Alves

Por ello acuño el termo de “lector experto” para aquellos sabios que no se han dedicado al estudio específico literario que aquí trato, ya que no son filólogos o críticos literarios pero que, en cambio, dominan páginas cervantinas con una facilidad pasmosa, creando un diálogo intertextual que cervantistas avisados no fueron capaces de ver. De uno de estos, Francisco Manuel Alves, entonces, trato como lector experto cervantino en estas páginas, en detalle, por ser capaz de ampliar actualmente la estética de la recepción cervantina que era impensable.

Su obra fue escrita a lo largo de muchos años, entre 1909 y 1947 en once volúmenes, con el título de *Memórias arqueológico-históricas do distrito de Bragança*. Se puede apreciar la diferencia de método entre los

12. Para estas cuestiones del rigor de los eruditos locales portugueses y el subjetivismo de su encumbramiento u olvido, véase, Maria Antónia Pires de Almeida, «Fontes e metodologia para o estudo das elites locais em Portugal no século XX». *Análise Social*, 42, 2008, pp. 627-645; y el ya clásico estudio de Augusto Santos Silva Augusto Santos, «Os lugares vistos de dentro. Estudos e estudiosos locais do século XIX português», en J. F. Branco e J. Leal (eds.), *Retratos do país. Actas do colóquio. Revista Lusitana*, 13-14, 1995, pp. 69-95.

13. Joaquim Pais de Brito y João Leal, «Apresentação», *Etnográfica*, vol. I (2), (1997), p. 181.



primeros y los últimos y el peso del rigor científico a medida que pasan las décadas. Esta obra se agotó hace mucho tiempo, incluso las reediciones facsimilares de los años ochenta. En 2000, se reedita esta magna y erudita obra, coordinada por Gaspar Martins Pereira y editada por la Câmara Municipal de Bragança con el Instituto Português de Museus. Se añade entonces un volumen XII que presenta índices toponímicos, antroponímicos y de asuntos. A través de estos, podemos saber que el abad cita quince veces a Cervantes, sobre todo en los tomos IX y X, dedicados a arqueología, etnografía y arte. Sin embargo, al no haber índice de personajes, perdemos la referencia a don Quijote, lo que nos obliga a ojear, hoja por hoja, al menos estos dos volúmenes, sin éxito. La razón de este interés notable sobre el escritor alcalaíno la encontramos en la introducción del volumen IX. Nelson Campos, arqueólogo transmontano y editor del tomo citado, presenta el particular canon literario de Alves. Viendo la nómina de referencias habituales, podemos concluir que el abad leía la selección habitual de clásicos, cifrando el canon de una forma europea y centralista:

Podemos agrupar as fontes utilizadas pelo Abade de Baçal em três tipos principais: as fontes eruditas; as que utilizou através de inquérito oral regional; e os dados materiais resultantes do trabalho de campo. (...) A cada passo, vem ao de cima a sua formação clássica e literária, citando Virgílio (principalmente a Eneida), Horácio, Tácito, Lucano, Heródoto, além de Gil Vicente, Cervantes, Almeida Garret ou Victor Hugo<sup>14</sup>.

De todas las obras cervantinas, como es lógico, Alves se interesa por *Don Quijote de la Mancha* desde el punto de vista popular y etnográfico, aunque también parece citar fragmentos o frases de memoria, como si fuese un libro de cabecera. Pretende demostrar leyendas, historias y toponimos al remitir a las autoridades máspreciadas por él. Así, el sustrato

14. Nelson Campos, «Introdução», en Nelson Campos (eds.), *Memórias arqueológico-históricas do distrito de Bragança. Tomo IX. Arqueologia, etnografia e Arte* de Francisco Manuel Alves, Bragança, Câmara Municipal de Bragança/Instituto Português de Museus – Museu do Abade de Baçal, 2000, p. VII.

folclórico se fundamenta en contenidos librescos y patenta de esta forma el primitivismo ancestral y la riqueza folclórica de Bragança. Podríamos incluirlo en la línea cervantista folclorista de Molho, Chevalier o Redondo, entre otros.

Teniendo en cuenta esas quince referencias anotadas en los índices, no podía no existir un *Don Quijote de la Mancha* en su biblioteca personal. Por lo tanto, uno de mis objetivos pretendía acceder a la edición que el abad manejaba del *Quijote* para poder comprobar sus lecturas cervantinas, la más que previsible anotación de su *Quijote*, y su coherencia con lo publicado en las *Memórias*. Tal edición, como el resto de su biblioteca personal se encuentra en el antiguo *Liceu*, en la sala con su nombre. El legado tampoco se encuentra catalogado y ordenado y, a pesar de que tiene una cota atribuida, con un simple vistazo se puede comprobar que casi cualquier obra compuesta por varios volúmenes no se halla ni en el mismo estante. Como he señalado, la previsión de ayuda externa para reordenar estos libros y dejarlos a la vista y al alcance de la mano del investigador está contemplada por la dirección del centro, ya que son conscientes que una institución de enseñanza media presenta una logística y financiación complejas para el tratamiento de fondos antiguos.

La edición encontrada, desgraciadamente, no presenta ningún dato en ninguno de los dos volúmenes, ya que faltan las diez primeras hojas. Tiene pegado unos papeles sobre la Sociedad editorial La maravilla, pero el volumen en cuestión no es el de esta editorial, de 1863, ya que la he consultado en su edición digital de la BNE y no se trata de la misma obra. Además, son papeles comerciales, sobre venta de libros. La de Alves es sencilla, no presenta guiones de diálogo, lleva hasta el margen la tinta de imprenta y está realizada en un papel tosco en edición de bolsillo. Pegadas o grapadas hay unas hojas incluidas a continuación de las hojas de guardas con varias informaciones del *Quijote*. Organizado y metódico, posee una lista de las ediciones traducidas de la novela en la fecha que lo lee, a principios del siglo XX (Ilustración 1<sup>15</sup>). Al no ser un estudioso de Cervantes al uso, alude constantemente a Diego Clemencín, llegando a

15. Fotografías realizadas por mí con la autorización de la dirección del centro Emidio Garcia, al que agradezco su disponibilidad y apoyo.



copiar algunos de sus pasajes. También refiere información extraliteraria o realiza evocaciones intertextuales en las hojas de guarda (Ilustración 2). Anota más veces la segunda que la primera parte, sin embargo, se percibe un entusiasmo inicial por los capítulos de 1605, a saber, el VI, el XL y el XLIX.

### 3. Perspectivas de estudio del *Quijote*

Para Alves hay tres ópticas desde las que observar la novela: etnográfica, lingüística y literaria, por este orden de relevancia. Las anotaciones se pueden remontar a 1911, por las indicaciones de su puño y letra, llegando a 1947, fecha de su muerte y del fin de su obra monumental. Podemos afirmar que las lecturas cervantinas duran lo que dura su recorrido como estudioso y que están muy vivas y vivificadas al final de la misma, ya que las referencias al escritor alcalaíno están presentes en los cuatro últimos tomos, la mayor parte pertenecientes a los tomos IX y X.

Agrupando ambas fuentes con las que contamos, encontramos las siguientes áreas de estudio e investigación:

#### 3.1. Etnográficas:

La primera perspectiva es la que transforma el *Quijote* en una fuente folclórica, no siempre con acierto, pero con una clara voluntad de reafirmar la obra cervantina como autoridad que da por válidos usos culturales, antropológicos o sociales en el distrito de Bragança. Con ello se pretende afirmar el cimiento universal ibérico que predomina en esta región transfronteriza.

Para Francisco Manuel Alves destacan los usos y costumbres populares de Bragança, aquellos más mágicos o extendidos. Al describirlos, pone como ejemplos pasajes del *Quijote*. En primer lugar, resalta el enterramiento vivo con sapos y culebras que cuenta Sancho a la duquesa en una historia popular; después comenta en dos pasajes quijotescos (II, XLVIII y II, LV) las almas en pena que no descansan como castigo, por



una promesa que dejaron sin cumplir o historias que dejaron a medias; en tercer lugar, destacan los sucesos pseudomágicos a media noche por parte de mujeres hechiceras o brujas, ya que recuerda, sin capítulo ni referencia, como de memoria, la aparición de Maritornes a don Quijote; y, por último, ciertos tipos de danzas arcanas, como las de las bodas de Camacho, que el abad vincula con la danza de los pauliteiros de Miranda do Douro.

Como ejemplo pormenorizado, quiero destacar una leyenda de una aldea de Alfândega da Fé, Parada, sobre un hombre que había comprado sus estudios y también quería comprar los de su criado y su caballo, a lo que respondió el rector: “Não pode ser, só havia duas para burro e fora as que ontem vendi a você”<sup>16</sup>. Afirmo el abad que “Cervantes, no D. Quixote, escarnece das formaturas em algumas universidades, das quais se dizia, segundo Cristóbal Soarez da Figueroa: accipiamnus pecuniam et mittamus asinum in patriam suam”<sup>17</sup>. Aquí no da capítulo y parte del *Quijote*, faltando al habitual perfeccionismo del estudioso.

### 3.2. Lingüísticas:

Una de las facetas etnográficas más importantes para conocer un grupo social y estudiar su cultura y antropología es la lingüística. En este punto, Alves destaca un número notable de palabras o expresiones de léxico antiguo, topónimos y palabras del campo semántico agrícola. En los topónimos “Picote”, “Quintela de Lampaças” y “Silo” el abad viaja a varias páginas del *Quijote*. Picote se aprueba gracias a Viterbo con el significado de ‘tejido’ y, de nuevo, a Cervantes, en el canto de Altisidora, LXIX, II, como señal de luto a través del tejido:

En tanto que en sí vuelve Altisidora,  
muerta por la crueldad de don Quijote,  
y en tanto que en la corte encantadora

16. Francisco Manuel Alves, *Memórias arqueológico-históricas do distrito de Bragança. Tomo IX. Arqueologia, etnografia e Arte*, Bragança, Câmara Municipal de Bragança/Instituto Português de Museus – Museu do Abade de Baçal, 2000, p. 270.

17. *Ibidem*, p. 270.

se vistieren las damas de picote,  
y en tanto que a sus dueñas mi señora  
vistiere de bayeta y de anascote (...) <sup>18</sup>

La voz Quintela de Lampaças la considera planta: “lampaso, planta también llamada verbasco”<sup>19</sup>. Recuerda el capítulo I, XI sobre el discurso de la Edad de Oro con los cabreros, donde describe un *locus amoenus* también adornado de “hojas de verdes lampazos”<sup>20</sup>.

Por último, Silo, aparece en el capítulo XLVI de la segunda parte, donde don Quijote llama a Sancho: “silo de bellaquerías”, que el abad traduce con acierto por “poço de velhacarias”<sup>21</sup>.

No obstante, en la vertiente lingüística se equivoca en una ocasión. Realiza una mala interpretación de ‘sendos’, no como “Uno cada uno o uno para cada uno de dos o más personas o cosas”<sup>22</sup>. Incluso copia los pasajes de los capítulos II y LXI del *Quijote* de 1615 y en el segundo transcribe “sando”: “encajaron *sandos* manojos de aliagas” (la cursiva está en el original)<sup>23</sup>. Le sirve para justificar el topónimo de Sendas, aunque en su anotación manuscrita a la edición del *Quijote* confiere mayor relevancia a las aliagas que al término “sendo/-a”.

La última anotación lingüística a que hace referencia se trata de un refrán. Sorprendentemente, el etnógrafo y filólogo Alves no atiende a los refranes más que a este: “É roupa de franceces”. Usa este refrán porque se dice que procede de época napoleónica, pero lo justifica con esta cita del *Quijote*, lo que invalida la explicación por anacrónica: “Porque estos sin

18. Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (dir.), Barcelona, Galaxia-Gutenberg / Círculo de Lectores, 2004, p. 1296.

19. Francisco Manuel Alves, tomo X, *op. cit.*, p. 278.

20. Miguel de Cervantes, *op. cit.*, p. 134.

21. Francisco Manuel Alves, tomo X, *op. cit.* p. 252.

22. *Diccionario de la Real Academia Española*, 23ª edición, consulta en línea <http://dle.rae.es/?id=XZTtUB> (leído el 28 de febrero de 2017).

23. Francisco Manuel Alves, tomo X, *op. cit.*, p. 156.

duda son corsarios franceses que hacen a toda ropa”, que significaría aquí que roban todo sin discernir el objeto<sup>24</sup>. (I, XLI).

### 3.2. Literarias:

De los tres apartados en los que se puede dividir su perspectiva cervantista, con todo, el abad se revela como un crítico literario, como un lector de su tiempo, influido por las corrientes positivistas en literatura y animado por su espíritu científico. Su mentor en el cervantismo parece ser Rodríguez Marín, un verdadero erudito capaz de ofrecer innumerables datos sobre el *Quijote*. Entonces, desde el punto de vista poético lo podemos clasificar en crítico literario de la obra y crítico del autor.

De hecho, la primera mención a Cervantes tiene lugar en su tomo VIII sobre la información retirada del archivo de Simancas. Para poder juzgar a los hidalgos y sus regalías y caprichos sociales, recuerda a don Quijote como hidalgo descrito en el primer capítulo, e incluso a Maritorres y sus ínfulas de hidalguía<sup>25</sup>.

Sus principales focos de interés literario en la obra que anota de su puño y letra (Ilustración 3) son la historia del Machuca (I, cap. VIII);

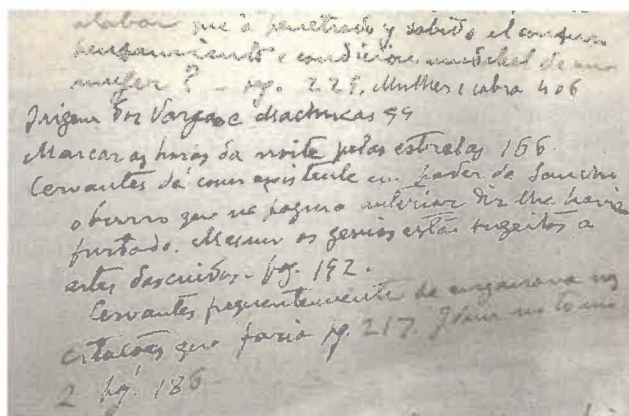


Ilustración 3

24. Miguel de Cervantes, *op. cit.*, p. 533, vid. nota 67.

25. Francisco Manuel Alves, tomo VIII, *op. cit.*, p. 9.

los romances del marqués de Mantua y su relación con Ariosto (I, X); la historia de Crisóstomo y Marcela (I, XII); Maritornes, a la que menciona en varias ocasiones (I, XVI); las damas literarias del *Quijote* Dulcinea, Luscinda, Altisidora, por la que siente gran interés y de otros universos literarios; los episodios pastoriles (II, LXVII). En la segunda parte, contribuye a la construcción de un intertexto interesante, ya conocido, excepto en una referencia de la que no tenía noticia y que puede resultar algún trabajo sugerente y que paso a comentar.

Marca las citas de Carlo Magno (II, XXVI) y de Camões (II, LVIII), pero lo más relevante es la influencia que encuentra en el capítulo en que doña Rodríguez solicita a don Quijote ayuda para vengar la honra de su hija a manos de un labrador rico. Este episodio inspiraría *La princesa de Babilonia* de Voltaire, según Francisco Manuel Alves (Ilustración 4). Aunque no parezca haber ninguna historia crítica al respecto que vincule a ambos escritores en este texto en cuestión, la historia del caballero fiel Amazán puede encontrar ecos en el *Quijote*. El personaje decide guardarse para su dama: está enamorado de la princesa de Babilonia, a la cual no ve más que una vez, en la cena que organiza el padre de la princesa, el rey, para encontrarle esposo a través de difíciles pruebas, como en tantos cuentos clásicos. Por lo tanto, nos encontramos aquí una influencia

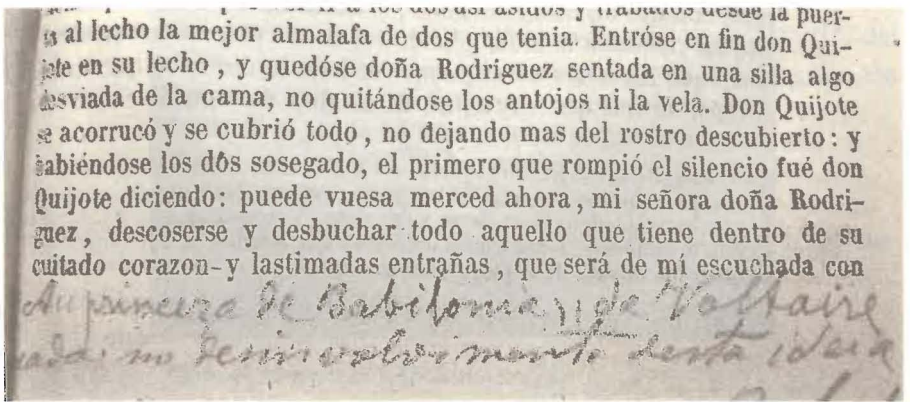


Ilustración 4



interesantísima en el Voltaire escritor que, por otro lado, ya había sido notada hace casi un siglo<sup>26</sup> y hoy en día todavía sigue dando que hablar, sobre todo en su novela *Cándido*, pero también en las cartas<sup>27</sup>. De todas las obras cervantinas, las más destacada por Voltaire en varias ocasiones es el *Quijote*. Además, pretendo subrayar su interés por la fidelidad y el celibato consciente, como señalan Goulemot, Vázquez e Ibeas. Voltaire, al escribir a “madame Denis, su sobrina y amante, le habla de la infidelidad de don Quijote, que prefiere a Maritornes que a Dulcinea (carta de Potsdam, 20 de marzo de 1751)”<sup>28</sup>. ¿No sugiere este interés por la fidelidad y las malas elecciones ante un amor elevado, platónico, que años después pudiese escribir el relato presente, aparecido en 1768? Y, además, ¿Francisco Manuel Alves no anuncia de manera seminal, con su comentario manuscrito, las teorías surgidas en los años sesenta con René Girard<sup>29</sup> sobre el deseo en la literatura, que continúan en numerosos estudios acerca del erotismo<sup>30</sup> en el protagonista de la obra que tratamos, don Quijote, calificado como tímido erótico? Se trata este de un intertexto al que le dedicaré investigaciones posteriores, ya que no tienen cabida en este estudio.

Por otro lado, se toma su tiempo y espacio para juzgar al editor de la obra en diversos pasajes, así como al propio Cervantes. Así, en el caso

- 
26. E. Buceta, «Voltaire y Cervantes», *Revista de Filología Española*, 7 (1920), pp. 60-61.
27. Jean Marie Goulemot, Lydia Vázquez, Juan Manuel Ibeas, «La locura en el siglo de la razón: visiones de *Don Quijote* en el siglo XVIII francés», en Hans Christian Hagedorn (coord.), *Don Quijote en los cinco continentes: Acerca de la recepción internacional de la novela cervantina*, Cuenca, Ediciones de Castilla La-Mancha, 2016, pp. 261-292.
28. *Ibidem*, p. 267.
29. Vid. René Girard, *Mesonge romantique et vérité romanesque*, París, Grasset, 1961.
30. Vid. los trabajos ya clásicos de Teresa Aveyra, «El erotismo de don Quijote», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXVI, 1972, pp. 468-479; Carroll B. Johnson, «La sexualidad en el *Quijote*», *Edad de Oro*, IX, 1990, pp. 125-136; Monique Joly, «El erotismo en el *Quijote*: la voz femenina», *Edad de Oro*, IX, 1990, pp. 137-148; Agustín Redondo, «Las dos caras del erotismo en la primera parte del *Quijote*», *Edad de Oro*, IX, 1990, pp. 251-269; Montero Reguera, José, «Mujer, erotismo y sexualidad en el *Quijote*», *Anales Cervantinos*, tomo 32, 1994, pp. 97-116.

del autor, lo hace tanto positiva como negativamente, sobre todo en las hojas dobladas, en las hojas de guardas, en los márgenes de las páginas. Puede tanto alabar el episodio de los galeotes, “Cousa (sic) digna de se lêr e relêr!!”, como formar parte de las filas de la concepción de Cervantes ‘ingenio lego’, al afirmar que “Cervantes estropia os textos que cita (...) contradiz-se”. La ineptitud del autor la indica especialmente con todo lo relacionado con Ariosto (I, XXVII), anotando varias hojas en las que el abad considera que esto sucede, sin ser original en sus argumentos, simplemente sigue una estela crítica al escritor alcalaíno. En el caso del editor señala con ironía sobre la nota de este al capítulo XXV, que versa sobre el mal uso de la expresión latina “nulla est redemptio” que hace Sancho: “Que nota!!!! Pedantissima!” (Ilustración 5)

#### 4. Conclusiones

Francisco Manuel Alves es hijo de su tiempo: crítico cervantista ocasional, se muestra independiente en su justa medida porque, al fin y al cabo, no es original en sus planteamientos cervantinos. Siente el peso de la filología positivista, del estudio de las Humanidades desde perspectivas científicas, tal y como aplica a todo su trabajo etnográfico y artístico.

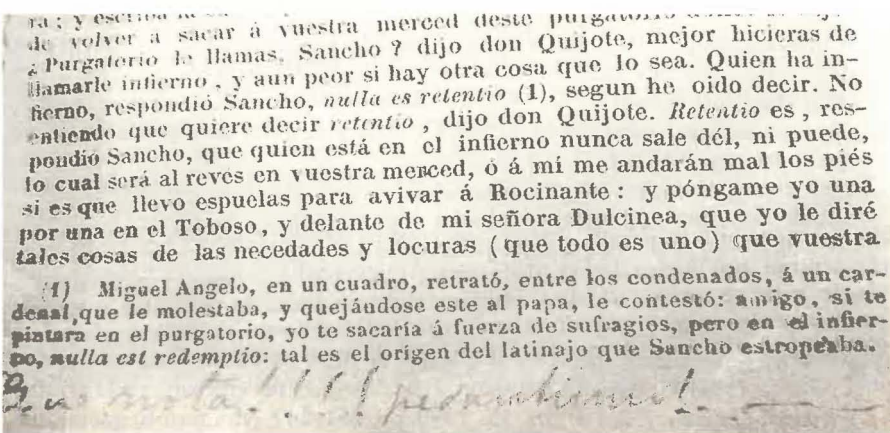


Ilustración 5

Por otro lado, continúa la estela de otros escritores o filólogos estudiosos esporádicos de las grandes obras de literatura, es decir, se dedica a anotar una obra canónica a partir de su lengua, de su curiosidad filológica comparatista y románica, tal y como hiciera Carolina Michaëlis de Vasconcelos, por ejemplo<sup>31</sup>. La primera incursión exploradora trata sobre la lengua o sobre la cultura asociada a esa lengua.

Por otro lado, le confiere especial relevancia a las mujeres cervantinas, especialmente a Maritornes y Altisidora. Puede ser tanto porque Maritornes aparece en sus reflexiones más etnológicas las apariciones, como también por su semejanza a Altisidora. Es decir, ambas mujeres comparten un rasgo que parece interesar al abad por alguna cuestión antropológica: las dos pueden hacer flaquear la fidelidad de don Quijote a Dulcinea. Parece también que le interesa la trama novelesca sentimental quijotesca, de ahí su referencia a Voltaire y a *La princesa de Babilonia*.

En definitiva, transfiere a su obra principal, las *Memórias arqueológico-históricas do distrito de Bragança*, aquellas cuestiones más etnológicas y lingüísticas, mientras que las literarias se ven relegadas a sus apuntes manuscritos privados. Yo considero que quizás no se vea capacitado para comentar el *Quijote* como un profesional, que se trate de un intenso, pero aficionado, juego filológico, o quizás que sea consciente de que son opiniones más o menos diletantes y no expertas. Pero la realidad es que lo literario se diluye en sus apuntes y muestra algunas notas acertadas, como la ya referida de *La princesa de Babilonia*. Y, sobre todo, da razón de la tesis que defiende que la filología de entresiglos perpetúa unas pautas rígidas de estudio de obras literarias. Siempre son eruditos, siempre estudian desde perspectivas interdisciplinarias y casi siempre son estudiosos que proceden de otros ámbitos.

Como un libro de cabecera, como una constante en su vida de estudioso, el *Quijote* puede aparecer en las notas a mano o en las páginas de estudio de toda una vida, como si fuese un suspiro o un pensamiento en

31. Dotras Bravo, Alexia, «La biblioteca cervantina de Carolina Michaëlis de Vasconcelos en la Universidade de Coimbra», en María Luisa Cerrón Puga (coord.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del cincuentenario de la AIH vol. III Siglo de Oro (Prosa y poesía)*, Roma, Bagatto Libri, 2012, pp. 167-173.

voz alta. Por eso puede recordar, al hilo de una canción cantada efectivamente por un pastor en São Pedro de Sarracenos, municipio de Bragança:

Este episódio, que recordo com saudade e pena do triste pastor, que nos intervalos exclamava: «E agora que farei!», fez-me lembrar de outro descrito por Cervantes, *D. Quijote*, I, caps. XI, XII e XIII, passado com o pastor Crisóstomo, «que ha muerto de amores de aquella endiablada moza de Marcela»<sup>32</sup>;

O puede usar una expresión española que conoce a través del *Quijote* tan escatológica y políticamente incorrecta como, “aguas menores y mayores”<sup>33</sup>, al realizar una digresión sobre la comida de Pascua, basada en cochinillo, llamado en portugués *leitão*. Y nada más demuestra el arraigo profundo en su cultura personal de la constante lectura cervantina que esta travesía, amena y atenta, de Francisco Manuel Alves, abad de Baçal, por las páginas de *Don Quijote de la Mancha*.

32. Francisco Manuel Alves, *op. cit.*, tomo X, p. 70.

33. *Ibidem*, tomo IX, p. 306.